RCO 254221-01
780251

PATRICIO TAPIA

JOSÉ EMILIO PACHECO | Premio Pablo Neruda:

No me preguntes cómo se ganan premios

El escritor mexicano vino a recibir el primer Premio Pablo Neruda y participó en algunas de las actividades conmemorativas de su centenario. Un día antes de su viaje a Chile se enteró de que había ganado otro premio: el Alfonso Reyes.

Alguna vez se preguntaba José Emilio Pacheco si la pervivencia de Homero no se debería a que eran sus textos de los que había mayor cantidad de ejemplares en su época, si no serían aquellas obras sublimes los *best sellers* de entonces. La duda —señalada medio en broma— plantea, sin embargo, algunos de los cuestionamientos a la posteridad literaria. Son tan variadas las pretensiones de los escritores respecto de la creación propia, que van desde considerarla un método de enriquecimiento hasta uno de seducción, pero casi ninguno dejará de preguntarse por su permanencia en el tiempo. Y si el futuro puede malentender la obra, es cosa de echar un vistazo para ver las arbitrariedades con los autores. La posteridad puede ser el olvido. Peor aún, que un pariente lejano o una novia juvenil recuerde los gustos culinarios o amatorios del escritor. Ahora bien, si el prestigio póstumo puede ser injusto, la celebridad en vida también entraña sus desgracias, fundamentalmente porque conspira para no escribir: se está tan ocupado en ser famoso, que ya no hay tiempo para ello.

Futuro y pasado

Pacheco —uno de los nombres ineludibles de la poesía mexicana del siglo XX— ha intentado, por una parte, resistir el culto al autor, y, por otra, cumplir su papel de poeta de renombre de la manera más discreta posible. Mezcla de ambas cosas quizá sea su renuencia a dar entrevistas. Con todo, la amabilidad y la gratitud, inevitablemente, lo llevan a forzar sus límites. De vez en cuando da alguna entrevista. Y se consideraría un ingrato si no se presentase a recoger los reconocimientos que se le otorgan. El último ha sido el Premio Alfonso Reyes, según se enteró pocas horas antes de tomar el avión para venir a recibir el Premio Pablo Neruda y participar en algunas de las actividades conmemorativas de su centenario.

Si bien Pacheco escribe en uno de sus poemas: "no me preocupa / (si alguno tengo) mi lugar en la historia", el no me significa que la tenga sin cuidado el futuro de su obra (aunque sea un motivo recurrente en ella la idea de que escribir es como hacerlo en la arena). Tachadura, la labor de ajuste y corrección que le ha llevado a reescribirla prácticamente entera es tanto una muestra de modestia como un afán de perfeccionamiento, que en nada contradice su anhelo de una literatura anónima y colectiva. Es decir, lo que a él le interesa es lo escrito, no quien lo escribe.

Que un verso de hace mil años aparezca en un poeta que ignora la primera formulación es tan típico de los gustos de Pacheco como que en su tercer libro —*No me pregunten cómo pasa el tiempo*, de importancia capital en el decurso de su obra— cite a un poeta chino desconocido, Li Kiu Ling. Él lo leyó en la *Segunda antología de la poesía china* (1962) de la chana españolizada Marcela de Juan, quien traduce este poema:

En el país del mundo se pierden
ya mis huellas.
no diga en casa:
No me pregunten cómo pasa el tiempo.

Lo curioso, cuenta Pacheco, es que el traductor de su libro al inglés para Columbia University Press, Alastair Reid —por cierto, uno de los mejores traductores de Neruda—, "nació más datos de ese poeta sin encontrar ninguno y consultado el Departamento de Sinología de la Universidad de Columbia, también dijo no saber nada de él: 'Al parecer, Marcela de Juan se lo inventó'". La posteridad puede ser también un error o un juego.

Quizá sí lo que importe de un poeta es lo señalado por Pacheco en el prólogo para una edición reciente de *Manuel de Isla Negra*: que siempre puede ser leído como la primera vez.

Neruda

Pacheco, de forma deliberada, nunca conoció a Neruda. Y no faltaron oportunidades, sobre todo cuando éste vivió en México. "Cada vez que me invitaban a una reunión donde iba a estar él, yo contestaba: 'No, gracias, me basta con leerlo'. ¿Qué podía decirle, salvo algo como 'me gustan sus poemas'?".

Fue, en todo caso, un lector muy temprano de su obra. Y desde entonces, su admirador. El escritor Sergio Pitol, en un homenaje a Pacheco en el año 2001, citaba un poema de éste no recogido en libro, en que recuerda la lectura de Neruda "entre el 58 y el 60". Pero lo leyó mucho antes: en el discurso de agradecimiento, señala que al menos desde los 17 años. La bibliografía de Hugo Verani indica como el primer texto de Pacheco sobre Neruda una reseña de *Plenos poderes*, de 1963, pero Pacheco cree recordar que ya había escrito muchas cosas antes —probablemente sin fir-

HOMBRE DE LETRAS. — El ganador del primer Premio Pablo Neruda, José Emilio Pacheco, es poeta, novelista, cuentista, traductor, crítico y ensayista. Su obra es vasta y está sólo parcialmente recogida en libros.

No me preguntes cómo se ganan premios [artículo] Patricio Tapia.

Libros y documentos

AUTORÍA

Tapia, Patricio

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

No me preguntes cómo se ganan premios [artículo] Patricio Tapia. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa